
**MANUAL PARA LA FORMACIÓN COMBONIANA DE BASE Y
PERMANENTE SOBRE LOS VALORES DE
JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN**



INTRODUCCIÓN

La propuesta formativa de los Combonianos ha favorecido el modelo integrador, instando tanto a los formadores como a los candidatos en formación, así como a todos los Combonianos en formación permanente, a asimilar y hacer suyos los valores del Reino de Dios. Una opción personal y comunitaria que hace visible ser discípulo de Jesús de Nazaret a través de un estilo de vida comunitario, abierto al otro y a la realidad. Naturalmente, el proyecto de vida misionera debe ser revisado continuamente en las diversas etapas de la vida y en los diversos contextos socio-culturales en los que vivimos.

La ayuda que os presentamos pretende enriquecer este proceso formativo con algunos elementos que provienen del camino recorrido como familia comboniana en el campo de la JPIC, así como de la presencia y el compartir de la vida con y entre los pobres, excluidos, abandonados, por los que San Daniel Comboni estuvo dispuesto a dar su vida 100 veces, si fuera necesario. Los pobres, excluidos y abandonados habían tomado posesión de su corazón (E 941), así como habían tomado posesión del corazón de Jesús, el Buen Pastor con el Corazón traspasado, ofreciendo su propia vida como rescate por todos.

La praxis evangelizadora de Jesús de Nazaret y el compartir la vida con los pobres constituyen la vía sobre la que avanza el compromiso del discípulo misionero al servicio del Reino, haciendo visibles en cada servicio ministerial los valores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

A. JPIC: EJE TRANSVERSAL DEL SERVICIO MISIONERO

B. LA MISIÓN DESDE LOS MÁRGENES

C. PROPUESTAS EN LAS DIFERENTES ETAPAS DE FORMACIÓN

D. OTROS ASPECTOS QUE NO SE DEBEN OLVIDAR EN EL PROCESO DE FORMACIÓN

E. ÁMBITOS MINISTERIALES A TENER EN CUENTA

F. CAJA DE HERRAMIENTAS PARA EL MINISTERIO SOCIAL

G. HACER EXPERIENCIA DE LOS VALORES DE JPIC

BIBLIOGRAFÍA Y SITOGRAFÍA



A. JPIC: EJE TRASVERSAL DEL SERVICIO MISIONERO

El drama del estado actual de salud del planeta - "**maltratado y herido**"- y las trágicas condiciones de vida de sus habitantes - "**desperdicio humano**"- imponen a las comunidades cristianas la asunción de la responsabilidad histórica y la urgencia de "**cambiar de rumbo**", cuestionando su estilo de vida y el modelo de producción y consumo que generan muerte y destrucción¹. Esta realidad nos motiva y nos empuja a cualificar nuestra misión. Los paradigmas, la comunidad y la propia espiritualidad adquieren nuevos elementos.



Recalificar la misión con una visión más acorde con los tiempos que vivimos implica un proceso lento, difícil y profundo. Un proceso que hay que afrontar y vivir, desde las mismas etapas de formación, para hacer visibles los valores del Reino a través de nuestras acciones. Un camino de conversión al que todos

estamos llamados.

En un mundo dominado por un sistema económico capitalista extractivo y depredador, donde la tecnología y la ciencia se han separado de un proyecto de humanización, estamos llamados a "**cuidar**" diariamente de la Vida. Nuestro compromiso con la reconstrucción del contexto comunitario nos hace partícipes de la obra de un Dios que sigue creando hoy; por eso se nos invita a revisar nuestros estilos de vida y como vivimos la misión.

Hoy en día se hace importante hacer presentes los valores vinculados a la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación.

Para este recorrido proponemos tres enfoques:

1. El **servicio**. A través de Cáritas y otras organizaciones, vivir el servicio de acogida y acompañamiento de las personas que viven momentos de prueba y dificultad. Este enfoque está muy difundido en las comunidades eclesiales y sigue siendo eficaz sobre todo en tiempos de emergencia social, ambiental y relacional. Un ejemplo brillante en la actualidad es la recepción de refugiados y migrantes; y el esfuerzo de la Iglesia por un proceso fructífero de integración e intercambio intercultural fecundo.

¹ *Laudato si, schede di approfondimento per gruppi e comunità. Introduzione*

2. La **convocatoria**. Gracias a su papel de agregación y a la búsqueda de la comunión entre las personas y entre los pueblos, la comunidad de los discípulos y discípulas de Jesús tiene una fuerza ética reconocida y apreciada por muchos que le permite convocar a grupos de todo tipo, con diferentes ideologías y facciones en conflicto. Esto se plasma en un compromiso compartido para mejorar las condiciones de las personas y el medio ambiente en el que vivimos. Un ejemplo actual fue la convocatoria de eruditos y científicos por parte del Papa Francisco para la redacción de la Encíclica Laudato Si. En los últimos tiempos ha convocado a jóvenes economistas para que reflexionen, tengan una visión y firmen un pacto por una economía mundial solidaria (Asís, marzo de 2020). Otro llamamiento es el pacto sobre la educación con todos los responsables del mundo académico mundial, los responsables de las religiones y las asociaciones socioculturales (Roma, mayo de 2020).

3. El enfoque **profético de la denuncia y la proclamación**. A través del propio testimonio de vida, es importante decir y reafirmar continuamente a los que están en el poder, tanto a nivel local como mundial, toda la Verdad sobre la salvaguardia de la casa común, sobre la vida, la organización de la vida pública, la redistribución de la riqueza, el derecho a la vivienda, al trabajo, a la educación, al ocio, a la libertad de conciencia y a la libertad de profesar la propia fe. Un ejemplo muy claro fue el grito de Juan Pablo II "**convertíos**" contra la Mafia el 9 de mayo de 1993, en el Valle de los Templos. Un grito que la Mafia tomó como una ofensa para vengarse, como de hecho ocurrió, 5 meses después (el 15 de septiembre del mismo año), con el asesinato de Don Pino Puglisi en Palermo, porque la venganza es el lenguaje de la Mafia. Por un lado estamos llamados a dar nombre al pecado social instalado (el diablo que posee las estructuras sociales); por otro lado a anunciar la historia siempre nueva en construcción, los signos del Reino y de la Resurrección ya presentes entre nosotros. Es urgente dar testimonio de que un mundo diferente es posible y está ya en construcción, ofrecer esperanza mostrando las prácticas de los pequeños, que resultan ser innovadoras y proféticas. En esto, podemos también dar visibilidad a las experiencias significativas de la Familia Comboniana.

Ser discípulos y discípulas de Jesús de Nazaret es una invitación no sólo a saber articular estas tres dimensiones evangélicas, sino también a adoptarlas en los retos y circunstancias del momento. El objetivo es transformar la realidad y hacer emerger, de manera progresiva, el proyecto del Reino de Paz, Justicia, Integridad de la Creación, fraternidad y reconciliación.

Para concretar nuestras acciones misioneras en la transformación de la realidad que se nos ha confiado, el compromiso de JPIC se realiza en los ministerios. Estos están estrechamente vinculados al contexto eclesial misionero y se hacen necesarios e indispensables cuando empezamos a ver la realidad con los ojos de la fe. No se puede

permanecer indiferente ante situaciones que diariamente, y de muchas formas, niega la vida de las personas y del propio planeta. Estamos llamados a "dar razón de nuestra esperanza" (1 P 3, 15). Es el esfuerzo continuo por ser auténticamente cristianos, fieles a la Vida, que es el núcleo del mensaje de Jesús de Nazaret (Jn 10:10). Al proclamar su mensaje en contextos de opresión e injusticia, no podemos dejar de comprometernos en procesos de promoción humana, desarrollo y liberación (cf. Evangelii nutiandi 31).

La liturgia también tiene un papel fundamental. En las celebraciones y momentos de oración estamos llamados a hacer presentes los signos y símbolos de una vida compartida. Es el esfuerzo diario de unir la fe con la vida. La oración se convierte en el espacio privilegiado para compartir, a la luz de la Palabra, la vida y el compromiso por un mundo más justo y solidario.

Por último, el compromiso por la JPIC es un punto fuerte de encuentro y diálogo entre diferentes experiencias religiosas y prácticas sociales, como lo atestigua recientemente el documento "La fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común" de Francisco y Ahmad Al-Tayyeb (Viaje Apostólico a los Emiratos Árabes Unidos, 3-5 de febrero de 2019).

B. LA MISIÓN DESDE LOS MÁRGENES

1. Los pobres nos evangelizan

Hacer la elección de los "**más pobres y abandonados**" significa mirar la realidad con sus propios ojos (AC 1997 n. 26). El estudio, la investigación, la profundización científica lleva al discípulo a hacer una elección partidaria y a ponerse al servicio de la realización de las expectativas de los empobrecidos. Hoy los más pobres y abandonados -dice el Papa Francisco- son las sobras de la sociedad, aquellos que no son explotados, sino rechazados, "sobras" (Evangelii Gaudium n. 53).

Ya en el siglo IV San Juan Crisóstomo decía que los pobres son el sacramento de Cristo: "**El que dijo: 'Este es mi cuerpo', es el mismo que dijo: 'Me habéis visto hambriento y no me habéis dado de comer' y 'Lo que habéis hecho al más pequeño de mis hermanos me lo habéis hecho a mí' "**.

También Pablo VI, en su viaje a Colombia, durante la Misa celebrada ante los campesinos (23 de agosto de 1968), dijo: "*Amadísimos hijos, vosotros sois Cristo para Nosotros. Y Nosotros, que tenemos la formidable suerte de ser su Vicario en el magisterio de la verdad revelada por El, y en el ministerio pastoral de toda la Iglesia católica, nos inclinamos ante ustedes y queremos descubrir a Cristo como redivivo y padeciendo en vosotros. No hemos venido para recibir vuestras filiales aclamaciones, siempre gratas y conmovedoras, sino para honrar al Señor en vuestras personas, para*

inclinarnos por tanto ante ellas y para deciros que aquel amor, exigido tres veces por Cristo resucitado a Pedro (Cf. Jo. 21, 15 ss), de quien somos el humilde y último sucesor, ese amor a El en ustedes (vosotros), en ustedes(vosotros) mismos lo ofrecemos.(lo rendimos a El en vosotros, en vosotros mismos). Os amamos, como Pastor. Es decir, compartiendo vuestra indignancia y con la responsabilidad de ser vuestro guía y de buscar vuestro bien y vuestra salvación. Os amamos con un afecto de predilección y con Nosotros, recordadlo bien y tenedlo siempre presente, os ama la



Santa Iglesia católica."

2. He venido a dar testimonio de la Verdad (Jn. 18, 37-38).

Esta fue la respuesta que Jesús de Nazaret dio a Pilato, procurador del Imperio Romano, cuando le fue entregado por el sumo sacerdote Caifás, para ser juzgado y condenado. Hoy en día, como Pilato lo hizo en ese momento, muchas personas se preguntan: "¿Cuál es la verdad?"

La verdad para Pilato fue la que impuso el sistema del Imperio Romano; de la misma manera hoy para una pequeña parte de la humanidad es el sistema económico capitalista, extraactivista y depredador, que dicta las reglas del mercado e impone su lógica con la persuasión de los préstamos y el chantaje de la deuda pública; amenazando a los que intentan oponerse a él, con la fuerza de las armas, sin excluir la energía nuclear. Este sistema se siente dueño de la casa común y olvida que **"el medio ambiente es un don colectivo, patrimonio de toda la humanidad", un "patrimonio común" que debe ser administrado y no destruido** (Laudato Si n. 95).

Este sistema sigue siendo sólido en su arrogancia e iniquidad, porque tiene como aliados ideológicos al neo-gnosticismo y al post-modernismo; el primero rechaza la articulación entre fe y vida y el segundo pone en duda toda verdad que se presente como absoluta. De este modo, alimenta la evasión de la realidad y el refugio en un

mundo ideal que no existe; por otra parte, favorece una verdad "hágalo usted mismo", alimentada artísticamente por los llamados "fake" y las teorías de conspiración.

Para Jesús de Nazaret, en cambio, la verdad última es el Amor, la solidaridad con los empobrecidos y los excluidos, hasta dar la vida, con la confianza de que el grano de trigo, caído en tierra, muere y da mucho fruto (Jn 12,24).

Como Jesús, muchos discípulos misioneros han dado testimonio hasta el punto de derramar sangre, como nos recuerdan nuestros hermanos y hermanas mártires. Da la importancia de dar a conocer la vida y el martirio de los mártires de la Familia Comboniana, que son muchos.

3. No he venido a abolir la ley, sino a cumplirla (Mt 5, 17-19).

A través del discernimiento personal y comunitario, el discípulo misionero, iluminado por la fe, es educado para articular la realidad de los empobrecidos que ve y la Palabra de Dios que escucha (AC 2009 n.34).

Esto es posible en la medida en que el misionero acepta la seriedad de la Encarnación, en primer lugar, como un don de Dios, pero también como un desafío para su compromiso de presencia y solidaridad entre los empobrecidos. Creemos que las comunidades en ambientes empobrecidos y en periferias existenciales son una forma de proclamar el Evangelio de manera efectiva.

El discernimiento -como señala el documento conclusivo de la Ratio Missionis- se convierte en una lectura sapiencial y profética de la realidad para escrutarla y ver en ella los signos de los tiempos y de los lugares (Gaudium et Spes n. 4, n. 11); el Kayroi, es decir, esos signos positivos, esos gérmenes de vida que estimulan el cambio del sistema. La transformación de la realidad según el plan de Dios, revelado en la creación y renovado por su Hijo Jesucristo, a través del Misterio Pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección.

4. Reconciliar consigo todas las cosas (Col 1:20)

La presencia misionera en cada contexto, debe hacer realidad el plan de Dios de recoger(reunir) a los dispersos (Jn 11:52) y "quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz".

Este proyecto está dividido en tres ejes:

- a) Dios quiere poner orden en la creación, y lo hará completamente en la Parusia.
- b) No quiere el "caos" entre el momento en que vivimos y el último; usa las autoridades humanas, incluso las que no lo reconocen, para llevar a cabo su proyecto.

c) Dado que las autoridades humanas se enfrentan a terribles tentaciones, el pueblo de Dios debe tener una "mirada diferente" (LS 111) para curar y mejorar profundamente los estilos de vida, los patrones de producción y consumo, las estructuras de poder establecidas que hoy rigen las sociedades.

La Iglesia saliente -como subraya el Papa Francisco- se enfrenta al desafío del imperialismo, poniendo de relieve el mal personal y estructural; todos aquellos poderes rebeldes del mundo "para que la multiforme sabiduría de Dios, por medio de la Iglesia, se manifieste ahora en el cielo a los principados y potestades, según el designio que ella ha realizado en Cristo" (Ef 3,10).



Los discípulos y las discípulas de Jesús de Nazaret rechazan cualquier ideología exclusivista. Siguiendo el ejemplo de los primeros cristianos, sin preocuparse por quién llega al poder, se interesan por lo que hacen, analizan sus opciones para provocar y llevar a cabo un nuevo orden social capaz de promover la justicia y la paz a través de la resolución pacífica de los conflictos. Una sociedad igualitaria y plural porque es capaz de reconocer y aceptar no sólo el pluralismo ideológico, sino también el pluralismo cultural con toda la riqueza de tradiciones que conlleva, una "sociedad ecológica", preocupada por la creación y la dignidad de la persona humana creada a imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 26-27).

5. El que no recoge conmigo, dispersa (Lc 11, 14).

La práctica de Jesús de Nazaret nos enseña que el servicio de la autoridad debe vivirse en el saber ayudar a las personas a trabajar juntas, con un objetivo común.

El carisma comboniano tiene dos características esenciales para el trabajo comunitario:

- *la importancia de la descentralización, que permite retomar y reforzar el valor del método presente en el proyecto de San Daniele Comboni de "Regenerar África con África". Esta visión sigue siendo actual y preciosa porque nos libera de todo protagonismo y "alimenta en nosotros la conciencia de que nuestro servicio es temporal" (AC 1998, No.63.1).*
- *la comunidad entendida como "Cenáculo de Apóstoles". Es la experiencia comunitaria y ministerial que ayuda a las personas a desintoxicarse de la apología del ego y a tener nuevas miradas sobre sí mismas. Es el lugar donde la*

responsabilidad no coincide con la maestría sino con el testimonio, donde nuestro hablar es proactivo y no definitivo.

La práctica misionera capaz de transformar la realidad nos impulsa a saber vivir los "lugares" y "tiempos" de la misión a través de una metodología misionera. La experiencia nos enseña que es preferible el método del ciclo pastoral: ver, discernir, planificar, actuar, evaluar y celebrar.

Entre otros aspectos de este método, destacamos (ver El Manual de la AEFJN, para los grupos de JPIC, Volumen 1):

- a) El papel del liderazgo.*
- b) Permanecer siempre focalizado en el objetivo*
- c) Función de cada persona para el logro del objetivo*
- d) Cuidarse (estudio y tiempo para reflexionar)*
- e) Vivir la responsabilidad misionera en la comunidad, fomentando la participación de todos.*
- f) Planificación y garantía de continuidad para el éxito del proyecto*

6. "Tenemos este tesoro en vasijas de barro" (2 Cor 4, 7-10).

Comboni siempre ha subrayado que la humildad es una de las cualidades fundamentales del misionero (E. 2644; 2890) y asocia esta virtud a la santidad y capacidad de los hermanos (E. 6855).

El compromiso con la JPIC sólo se realizará en la medida en que los discípulos se dejen acompañar y consolar por la presencia del Espíritu de Jesús Resucitado.

En un contexto en el que "el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, no podremos afrontar adecuadamente la degradación del medio ambiente si no prestamos atención a las causas relacionadas con la degradación humana y social" (LS 48), la misión de los discípulos de Jesús de Nazaret es la de ser testigos de su amor, sin peros, por "los más pobres y abandonados".

En esto debemos tener la humildad de reconocer que "las soluciones no pueden venir de una sola manera de interpretar y transformar la realidad". También es necesario



recurrir a las diferentes riquezas culturales de los pueblos, al arte y a la poesía, a la vida interior y a la espiritualidad". (LS 63)

C. PROPUESTAS EN LAS DIFERENTES ETAPAS DE FORMACIÓN

Hay buenas propuestas formativas para los diversos niveles de formación que ofrece la Asamblea de Superiores Mayores, según las orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia; propuestas publicadas en nuestro libro "Sé el cambio que quieres ver en el mundo" sobre JPIC y la Familia Comboniana y también comentadas por otros cohermanos.

FORMACIÓN PERMANENTE

Objetivos específicos

1. Cultivar una fuerte espiritualidad que lleve, a la luz de la Palabra de Dios y de la Doctrina Social de la Iglesia, a escuchar a Dios en la realidad vivida cada día, en la situación de los más pobres y en la Creación.
2. Releer el carisma del Instituto ante las urgencias y los desafíos de los tiempos, los lugares, las culturas y la actualidad social, para acoger la novedad del Espíritu Santo y colaborar en la transformación de la realidad social con la fuerza del Evangelio;
3. Practicar el discernimiento personal y comunitario de lo que sucede en la realidad social para posicionarse críticamente frente a las ideologías y ser la voz profética en el territorio;
4. Estudiar y analizar las causas estructurales de la pobreza

Contenuti

Además del estudio sistemático del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, algunos aspectos de la realidad actual son prioritarios, con la necesidad de ser iluminados por los contenidos del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia:

1. El fenómeno de la migración
2. Los desafíos de la ciencia y las nuevas tecnologías
3. La crisis ecológica y los problemas ambientales;
4. La economía solidaria;
5. Los fundamentos evangélicos de los derechos humanos;
6. Pluralismo y diálogo interreligioso;

7. Cultura e inculturación;
8. Los cristianos y la vida política;
9. Doctrina social, praxis cristiana y práctica de la pastoral social;
10. Organismos de la Iglesia y otras redes involucradas en JPIC;
11. Documentos del Instituto sobre JPIC.

Experiencias

Entre estas experiencias que posibilitan la lectura de los signos de los tiempos y la realización de misión apostólica fructífera y profética, podemos señalar:

1. La Lectio Divina sobre temas de la Biblia que tienen relación con la justicia social, la no violencia activa, la defensa de la vida;
2. El compromiso concreto de la pastoral social y ecológica;
3. La creación de redes con otros organismos comprometidos;
4. La confrontación con la realidad de la exclusión social y el encuentro con otras personas involucradas en movimientos y organismos que luchan por la paz y la salvaguarda de la Creación.
5. Redes intercongregacionales y con otros organismos.
6. Creación de grupos de resolución de conflictos.

POSTULANTADO

Objetivos específicos

1. Profundizar la relación personal con Jesucristo a través de actitudes concretas de misericordia, compasión, amor a la vida, atención a la naturaleza y a las cosas sencillas de la vida cotidiana;
2. Tener actitudes de atención y respeto hacia todas las personas, viendo las diferencias individuales y culturales como recursos para crecer en las relaciones del Reino;
3. Tomar conciencia de las llamadas de Dios a través de los acontecimientos en el mundo y en el propio lugar de vida.

Contenidos

Los contenidos esenciales de la formación del postulante pueden estructurarse en función de las condiciones de vida de cada grupo:

1. Conocimiento de la persona de Jesucristo en el estudio del Evangelio;
2. Estudio del primer capítulo del Compendio de la DSI sobre el amor de Dios por la humanidad y la antropología de la DSI;
3. Estudio de algunas encíclicas sociales como *Populorum Progressio* y *Sollicitudo rei socialis*;
4. Lectura de la vida del fundador desde el punto de vista de su compromiso con los más pobres.

Experiencia

Entre las experiencias que se pueden proponer a los postulantes, podemos señalar:

1. Iniciación a la Lectio Divina privilegiando los pasajes del Evangelio que presentan el amor de Jesús al Padre, a los pobres y a los que sufren, que presentan el bien de cada persona, los valores de la fraternidad, del servicio, del cuidado de la Creación;
2. Encuentros en el apostolado con las realidades de pobreza;
3. Análisis, con el método de revisión de la vida (ver, juzgar y actuar), de la actualidad mundial, de la realidad sociopolítica local y nacional, análisis del mundo de la juventud.

NOVICIADO

Objetivos específicos

1. Intensificar el conocimiento de Jesucristo y el amor a Él, observando su relación con los apóstoles y los signos de salvación de los más pobres realizados por Él;
2. Releer la propia historia como lugar de salvación, partiendo de la gratuidad del amor y la compasión de Dios;
3. Ejercitar el discernimiento personal y comunitario como medio para ponerse en el camino del amor de Dios.
4. Asumir la responsabilidad de la protección del medio ambiente, en actitud de acción de gracia por el don de la creación.

Contenidos

Algunos contenidos de la formación del noviciado pueden ser:

1. El estudio de los capítulos II, III y IV del Compendio de la DSI.
2. Profundización de la dimensión profética de la VC;
3. La consagración y la dimensión social de los votos;
4. Profundizar el Magnificat como un canto a Dios, liberador de los pobres y oprimidos.
5. Identificación de la relación entre el carisma del Instituto y la DSI.
6. Estudios de los valores de justicia, paz y salvaguardia de la Creación en los documentos del Instituto.

Experiencias:

Entre las muchas experiencias que se pueden proponer a los novicios, podemos señalar:

1. Lectio Divina dando prioridad a los signos que Jesús hizo en favor de los descartados, de los extranjeros;
2. Análisis de situaciones sociales concretas con el método "ver, juzgar y actuar";
3. Períodos de misión o experiencias apostólicas en medio de los más pobres y abandonados de la sociedad;
4. Evaluación comunitaria de la forma concreta de elegir y expresar el compromiso de adoptar un estilo de vida sobrio y ecológico;
5. Oraciones especiales en los días en que se celebran la paz, la justicia y la salvaguardia de la creación.

ESCOLASTICADO/CIFH

Objetivos específicos

1. Fortalecer la convicción de la centralidad de Cristo en la vida personal, buscando encarnar sus sentimientos y actitudes;
2. Asegurar que la oración pueda ser considerada como una conciencia diaria de la presencia de Dios y de la acción del Espíritu Santo en la realidad mundial, comunitaria y personal;
3. Practicar el diálogo, el respeto y la apreciación de las diferencias como una vía de colaboración en la construcción de la paz en el mundo;

4. Elegir un estilo de vida sobrio y solidario, coherente con el compromiso con los más pobres y abandonados.
5. Comprometerse con el cuidado del medio ambiente en la vida diaria.

Contenidos

1. Profundizar el libro de los Hechos de los Apóstoles en la perspectiva de la adhesión de los pueblos a Jesucristo y la inculturación de la fe;
2. Estudiar los capítulos X, XI y XII del Compendio de la DSI.
3. Lectura y comentario con intercambio de las últimas encíclicas sociales;
4. Estudio de los valores de JPIC en los documentos recientes del Instituto;
5. Conocimiento de la Declaración de Derechos Humanos y otras convenciones relativas a los actuales desafíos mundiales;
6. Recopilación de información sobre cuestiones ecológicas y la responsabilidad de la comunidad internacional;
7. Conocimiento de los caminos del diálogo interreligioso y del ecumenismo.

Experiencias

1. Lectio Divina, con el libro de los Hechos de los Apóstoles;
2. Discernimiento personal y comunitario de los retos que presenta el contexto sociocultural y búsqueda de respuestas a estos retos;
3. Períodos de misión en las periferias existenciales;
4. Evaluación comunitaria del modo concreto de expresar el compromiso de adoptar un estilo de vida sencillo, sobrio y ecológico;
5. Organización de seminarios de profundización de ciertos aspectos de la DSI, con la participación de otras personas consagradas;
6. Discernimiento comunitario durante los períodos electorales sobre las diferentes opciones políticas a la luz de la DSI;
7. Leer y compartir artículos sobre ciertos aspectos de JPIC que requieren respuestas a la luz de la DSI.

D. OTROS ASPECTOS QUE NO SE DEBEN OLVIDAR EN EL PROCESO DE FORMACIÓN

Para los que están en la formación básica, dependiendo de las etapas, es muy importante:

- Tener más oportunidades de experimentar los propios conocimientos y habilidades al formar parte de un proyecto pastoral concreto.
- Educarse a la colaboración con los diversos grupos y movimientos eclesiales presentes en la sociedad civil.
- Darse tiempo para cultivarse, para no dejarse abrumar por la complejidad de la realidad a afrontar.
- Adoptar el método del ciclo pastoral, para crecer en el aprendizaje, en el intercambio de conocimientos y en el logro de los objetivos fijados.
- Aprender a verificar la práctica de la pastoral misionera para fortalecer una visión más amplia y profunda de la realidad y así responder mejor a sus desafíos.
- Promover una mayor inmersión en la realidad de los empobrecidos.
- En las experiencias misioneras dar preferencia a las periferias geográficas y existenciales como el Papa Francisco nos ha acostumbrado a ver, sentir y vivir.

E. ÁMBITOS MINISTERIALES A TENER PRESENTE

1. A partir de las indicaciones de la AC'15, N° 45, podemos identificar experiencias en el contexto de las prioridades continentales, como el diálogo interreligioso, la educación, la salud, los medios de comunicación, la animación misionera, la pastoral urbana, la pastoral entre los pueblos indígenas, entre los afrodescendientes, los pastores nómadas, los migrantes, los refugiados y los jóvenes (N° 45.3).
2. En los números 43 y 50 de AC'03 encontramos también los derechos fundamentales de las personas y de los pueblos, las nuevas pobrezas, las exigencias éticas de la economía, de la política y de las consecuencias de la deuda, y las obras combonianas de promoción humana.
3. En AC'09, n° 62 y 63, encontramos además: pigmeos, formación de líderes, jóvenes marginados y barrios marginales.

F. CAJA DE HERRAMIENTAS PARA EL MINISTERIO SOCIAL

La exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (EG) invita a la Iglesia a una nueva evangelización y explica cómo ésta es nueva como fruto de una renovación eclesial y pastoral. Dos dimensiones que representan las dos caras de una misma moneda y que se traducen en la imagen de la "Iglesia en salida": en permanente estado de misión, necesita nuevos estilos, enfoques, lenguajes y estructuras como canales adecuados para la evangelización del mundo de hoy. Es el modelo de la Iglesia ministerial, por su naturaleza misionera, capaz de anunciar y dar testimonio del Evangelio con alegría y profecía. Evangelizar es hacer presente el Reino de Dios en el mundo (EG 176) y EG dedica un capítulo entero -el cuarto, que es también el más largo- a la dimensión social de la evangelización. No es un apéndice, ni un corolario de la evangelización, sino un aspecto constitutivo de la misma, que no se puede separar de la dimensión eclesial y pastoral (cf. *Justicia en el Mundo*, 6).

Desde el punto de vista operativo, un enfoque misionero de la evangelización necesita un camino ministerial, que EG 24 resume en 5 fases: tomar la iniciativa (primerear), involucrarse, acompañar, dar fruto y celebrar. La belleza de esta contribución reside en la simplicidad, inmediatez y ligereza del viaje, en el que uno se reconoce fácilmente. Por el contrario, las mismas experiencias misioneras pueden ser efectivamente relatadas siguiendo este esquema de referencia, precisamente porque facilita el enfoque de los aspectos esenciales de tales experiencias y caminos ministeriales. Además, la progresión y sucesión de las 5 fases proporciona una orientación metodológica, de modo que al entrar en una situación determinada uno sabe cómo orientarse, dónde empezar, qué camino seguir y cómo concluir.

Pero, sobre todo, por un lado, hay una marcada consonancia entre estas fases y las características del carisma comboniano, por otro lado, para cada fase podemos poner a punto instrumentos operativos que refuercen la capacidad de los equipos ministeriales. En la tabla que sigue se sintetizan estas correspondencias, dejando de lado la debida profundización. De la articulación de competencias e instrumentos cruciales para cada fase del proceso ministerial, se desprende que más que apuntar a un "súper" misionero especializado en todo, es necesario conformar equipos ministeriales en los que los miembros aporten y armonicen diferentes capacidades.

1. TOMAR LA INIATIVA

Es la voz del Espíritu en el grito de los excluidos, de la Creación devastada y de las periferias existenciales lo que lleva a tomar la iniciativa. Esto requiere una espiritualidad encarnada y la capacidad de escuchar la realidad, analizando la

realidad dejándose tocar y cuestionar. Una escucha de la realidad, que conduce no tanto a una reacción individual emocional como a una respuesta compartida de "corazón": un corazón atento y dócil al Espíritu.

1.1 En el carisma comboniano

Esta escucha corresponde a la captación de "la hora de Dios" y a la complacencia de lo que el Espíritu hace en la historia (captar y responder a los signos de los tiempos y lugares).

1.2 Instrumentos operativos

Escucha en profundidad:

- a. análisis estructural
- b. análisis coyuntural
- c. contemplación

Discernimiento:

- a. método de discernimiento comunitario

2. EMPEÑARSE

Este aspecto del camino ministerial requiere de una sistematización y conocimiento de la dinámica del desarrollo humano integral. No basta con dar un impulso generoso con tan buena voluntad: si no va acompañado de un método y unas actitudes adecuadas, fácilmente acaba creando dependencias y malentendidos en lugar de procesos de liberación.

2.1 En el carisma comboniano

En este pasaje redescubrimos el sentido comboniano de hacer "causa común" con la gente.

2.2 Herramientas Operativas

El ciclo pastoral

- a. Inserción
- b. Análisis sociocultural
- c. Reflexión teológica
- d. Proceso de acción - incluyendo: programación, formación, implementación, monitoreo y verificación, celebración



No sólo es un instrumento que ordena y organiza el ministerio social, sino que también es una forma de mentalidad ministerial que reúne las ciencias sociales y la espiritualidad, la visión sistemática y las herramientas prácticas, las habilidades profesionales y pastorales.

3. ACOMPAÑAR

Un acompañamiento eficaz utiliza varios instrumentos, en primer lugar, los que facilitan la participación. Más allá de las competencias básicas de facilitación, sensibilización, movilización y organización, hay muchos métodos y enfoques participativos que pueden utilizarse. Existe un rico patrimonio del que se puede sacar provecho, pero de manera crítica: de hecho, no son las "técnicas" en sí mismas las que garantizan una auténtica participación popular, sino más bien el enfoque básico, las actitudes y la forma de relacionarse.

3.1 En el carisma comboniano

La participación y el acompañamiento van juntos. Es como decir que la metodología del ciclo pastoral no es sólo una competencia del equipo ministerial, sino un camino a recorrer junto a la comunidad, a la gente, verdaderos protagonistas del proceso de transformación - en palabras de Comboni - "de África con África".

3.2 Instrumentos operativos

= *Método de:*

- a. Concientización
- b. Facilitación de la participación
- c. Organización comunitaria
- d. Diálogo intercultural
- e. Reconciliación (con la espiritualidad correspondiente)

= **Metodología de Ministerio Colaborativo**

4. FRUCTIFICAR

En este pasaje encontramos la idea central del Plan de Comboni: la Regeneración. Esta es una interpretación comboniana de la producción de frutos ministeriales, en la lógica del don y de la gracia.

4.1 En el carisma comboniano

La regeneración pasa a través del Misterio Pascual, como lo fue para Comboni (cf. "Las obras de Dios nacen al pie de la Cruz").

4.2 Herramientas Operativas

En relación con la pastoral social y los procesos de transformación social, es útil referirse a los cuatro principios (EG 217-237) que en conjunto nos ofrecen una guía para dar fruto en el complejo camino con las redes y movimientos populares:

- a. El tiempo es más grande que el espacio;
- b. la unidad prevalece sobre el conflicto;
- c. la realidad es más importante que la idea;
- d. el todo es superior a la parte.

5. CELEBRAR

El momento de la evaluación ministerial debe ser valorado como una oportunidad de crecimiento personal y comunitario en el servicio al Evangelio y al Reino de Dios.

5.1 En el carisma comboniano

Una relectura de la historia y de la vida a la luz de la fe (cf. Plan para la regeneración de África con África), uniendo Palabra y vida.

5.2 Herramientas operativas

- = Celebraciones litúrgicas
- = Días de memoria

G. AYUDAR A HACER EXPERIENCIA DE LOS VALORES DE LA JPIC EN EL COMPROMISO MINISTERIAL

En la Evangelii Nuntiandi, Pablo VI subraya que "el hombre contemporáneo escucha más a los testigos que a los maestros, o si escucha a los maestros lo hace porque son testigos" (EN n. 41).

De ahí la importancia de presentar algunas de las experiencias realizadas por la familia comboniana en diferentes contextos geográficos y culturales, en la línea de lo propuesto en el volumen 2, que será publicado próximamente. Se pueden presentar experiencias significativas de los propios jóvenes en formación. La preparación de una ficha puede ayudar a reflexionar sobre su encuentro con los empobrecidos y su consiguiente compromiso con la JPIC.

Propuesta de ficha/esquema de reflexión sobre la experiencia ministerial:

1. Describa la experiencia, mejor si la persona elegida puede hacerlo directamente; de lo contrario, presente un breve informe que incluya, si es posible, algunos vídeos o fotos.
2. La experiencia relata un intento de transformar la realidad o de formar conciencias para un compromiso de cambio.

3. Preparar algunas preguntas para un taller e involucrar a los participantes, por ejemplo:

- ¿Qué te llama la atención en este testimonio?
- En tu opinión, ¿cuáles son los puntos fuertes de esta experiencia?
- ¿Cuáles son los puntos de fragilidad?
- ¿Hay algo que cambiarías?
- ¿Crees que esta experiencia puede involucrar a otros y puede tener continuidad?
- ¿Te gustaría ser parte de ello? ¿Por qué?

BIBLIOGRAFÍA

- **Parise, A. (2015) *Foundations of Social Ministry. A Training for Community Leaders***, revised 3rd ed., Nairobi: Tangaza University College.
- **Parise, A. (2013) *Methodology of Social Transformation. Learning and Facilitating the Pastoral Cycle***, revised 3rd ed., Nairobi: Tangaza University College.
- ***Earth Charter* (2000)**. N.p: Earth Charter Commission.
- **Pontifical Council for Justice and Peace. (2004). *Compendium of the Social Doctrine of the Church***. Vatican City: Libreria Vaticana Editrice.
- **O’Leary, S. & Tom, Z. (2003). *Building parish justice & peace groups: A training manual***. Social Awareness Series 37B. Germiston, RSA: Lumko Institute.
- **Evangelii gaudium**
- **Laudato si’**
- **Instrumentum laboris per il sinodo per l’Amazzonia**

SITOGRAFÍA

<http://justpaxfund.org/>

<http://aefjn.org/en/home/>

<https://earthcharter.org>

<http://www.cnms.it/index.php>

<http://www.laudatosi.va/content/giustiziaepace/en.html>

<https://landportal.org>

<https://eldis.org>

<http://edc-online.org/it/>

<https://transitionnetwork.org>

<https://vivatinternational.org>

<https://socialjusticeresourcecenter.org>

http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/milliards_manquants_afrique_0.pdf

<http://www.msfaces.org/>

<http://www.ejn.org.za>

<http://www.fataltransactions.org>

<http://www.globalwitness.org>

<http://www.aGter.org>

<http://www.millenniumassessment.org/fr/index-2.html>

http://www.vatican.va/roman_curia/

<http://www.aefjn.org/index.php/plaidoyer.html>

JPIC Comboni Network

Arlindo Pinto
Alberto Parise
Joseph Mumbere
Domenico Guarino
Fernando Zolli
Dario Bossi
Daniele Moschetti